



Un Carisma vivo, un Camino compartido 150 años de las Hijas de Jesús

Julio de 2021
Universalismo

El universalismo en la Madre Cándida

Por Auxilio Vicente Tapia FI
Madrid

“Soy un ser humano, nada de lo humano me es ajeno”. Quien pronunció esta frase fue un antiguo esclavo africano, en el año 165 a.C: Publio Terencio Africano, escritor latino. Y con él lo repitieron después: S. Agustín, Larra, Unamuno al comienzo del “Sentimiento trágico de la vida”, el brasileño Hugo W Aróstegui...etc.

M. Cándida: Cuando tú exclamabas **“El mundo es pequeño para mis deseos”, “Al fin del mundo iría yo en busca de almas”;** cuando tú gritabas: **“¿Pero cómo no nos llaman a Méjico, a Cuba o a cualquier otra parte los padres de la compañía...?”;** cuando lloraste de emoción al cruzar mares y fronteras y tocar, en tus hijas, tierra brasileña en 1911, ¿no estabas diciendo tú también: **“Nada de lo humano me es ajeno”; “mi casa es el mundo”...?** Y lo cantamos con orgullo en tu himno: **“Para una tierra sin fronteras son tus hijas misioneras, son las Hijas de Jesús”.**

1. ¿Cómo vivió la M. Cándida el universalismo?

“Con la prisa de escribir, se me olvidaba lo mejor: que las de aquí son para enseñar a internas y externas, ricas y pobres, aquí y allá, donde la mayor gloria de Dios, pues es su lema”. Así se expresaba el P. Herranz en una carta a su amigo el P. José M^a Garciarena, el 22 de diciembre de 1871, a los pocos días de la fundación de la Congregación. Es la formulación más expresa y precisa de nuestro universalismo geográfico. El mismo P. Herranz, en una carta a la M. Cándida le dice: *“Me llena de consuelo verte con algún rasgo de S. Ignacio: “El mundo es pequeño para mis deseos”, porque el noviciado eso pide, muchas, para todo el mundo...”* (c. nº 85, 1894).

En la **Fórmula del Instituto**, la M. Cándida habla de una disponibilidad para el envío y una movilidad apostólica a la que no se le marcan fronteras ni preferencias, “tienen dimensiones universalistas: caben ahí todas las partes de la tierra, todas las clases sociales, toda forma concreta de realización de la tarea educativa... Y en la **Lectura vivencial y actualizada de la Fórmula (2007)**: *“Nuestra misión es para todos, sin distinción de género, etnia, religión, nación o clase social...Acercarnos a las distintas culturas utilizando el lenguaje y modo de expresión más adecuados”* (n^{os} 18, 38 y ss.).

El **universalismo geográfico** estuvo presente en todas las actuaciones de gobierno de la M. Fundadora. Un sueño largamente acariciado por ella era abrir las puertas de España para que la Congregación se hiciera presente en los países de ultramar. Y Dios le concedió, antes de su muerte, el cumplimiento de ese sueño con la llegada a Brasil de dos expediciones misioneras,



Un Carisma vivo, un Camino compartido 150 años de las Hijas de Jesús

una en el 2011 con la fundación de Pyrenópolis, y otra en el 2012: con la fundación de Mogi-Mirím. Los 2 primeros colegios “Inmaculada”. A estos seguirían otras muchas presencias por todo Brasil, hasta nuestros días.

El **universalismo social** fue una constante desde los comienzos del Instituto: en la Regla 27 de las Constituciones de 1872 se dice: “Como ha de haber escuelas de pobres y ricas que paguen pensión, externas e internas...”. En el Boletín del obispado de Salamanca, al presentar al Instituto leemos: “Se abrirán clases para pensionistas internas, para externas, para niñas pobres gratuitas y una escuela dominical para adultas”¹. Cuando las escuelas tenían los 4 grados era cuando la M. Cándida juzgaba que su centro educativo había llegado a una madurez, afirma Inés Laso en “De Juana Josefa Cipitria a Cándida M^a de Jesús”. Y en algún momento hasta mete prisa a un colegio porque no acababa de abrir la clase de las niñas pobres gratuitas.

En las **Constituciones, de 1985, p. VII** se expresa el universalismo en varios n^{os}: “Nuestra vocación es para discurrir y vivir en cualquier parte del mundo donde se espere mayor servicio de Dios y ayuda a las almas” (n^o189). “A nuestras escuelas asistirán alumnos de distintas clases sociales. Se pondrá en la educación de los más pobres el mismo esmero que en la de los más favorecidos” (n^o 206). Y en el 126 de las **Directrices y Normas Complementarias** encontramos esta afirmación: “De la llamada a discurrir y vivir en cualquier parte del mundo brota el universalismo social y geográfico, destacando el llevar el primer anuncio a los pueblos no evangelizados”.

Son muchas las **Cartas** escritas a distintas personas en las que la M. Cándida expresa el universalismo de la Congregación: “Que la congregación se extienda por todo el mundo haciendo mucho bien a las almas, a mayor gloria de Dios”; que todas las escuelas tengan los 4 tipos de clases etc. (c. 49, 129, 370 etc.).

Cuando la M. Cándida murió, el universalismo siguió vivo en sus hijas porque como dijo el P. Ignacio Iglesias S.I.: “Hacerse universal es abrir el corazón y la persona entera a todos, como hizo la M. Cándida, mujer de deseos que se arriesgó buscando la gloria de Dios y ganando para Él almas por mar y por tierra.” Ella siguió respirando, dando puntadas en el tejido de la vida de la Congregación, ya extendida por distintos continentes, distintos países, de creyentes y no creyentes, y acompaña a sus “herederas” insuflando aires universales.

El carisma universalista dilata los deseos de la Congregación según la mirada y el corazón de su Fundadora. En nuestros colegios este carisma significa apertura a todas las clases sociales... “Nuestro servicio educativo, abierto al universalismo geográfico y social y a todos los niveles de enseñanza, se enfrenta hoy con el desafío de las peculiaridades en un mundo en que se mezclan fuerzas educadoras y deseducadoras... y admite diversidad de grados y formas”².

¹ “Estudio de la Fórmula de nuestra Congregación”. Comisión especial sobre espiritualidad de la Congregación. XI capítulo general 1977.

² “Documentos capitulares”. Capítulo General especial 1971



Un Carisma vivo, un Camino compartido 150 años de las Hijas de Jesús

2. ¿Cómo lo puede vivir hoy cada persona, según el contexto mundial en el que vivimos y según la vocación a la que ha sido llamada?

El **universalismo** hoy tiene rostro y nombre de pandemia: mascarilla, paro, vacuna, confinamiento, dolor, hambre, solidaridad, cuidado, incoherencia, muerte, egoísmo, norte, sur, este, oeste...: el mundo se ha metido en nuestra habitación... ¿Qué provoca esta situación universal en ti? ¿Dónde te colocas?...

Si todos somos hermanos (Mt 23,8) **abre tu corazón al mundo entero**: hay retos que nos descolocan: - el límite de las fronteras - el cuidado de los otros, de la casa común - salir más fuertes de la pandemia, capaces de asumir la vulnerabilidad - más vinculados -recuperar lo humano como tarea. En contra de la tendencia al individualismo consumista, la comunidad es el lugar donde 3 palabras adecuadas dichas en el momento justo protegen y alimentan el amor día tras día: permiso, gracias, perdón. (GE) ¿Qué te queda en “la despensa de tu corazón”?

¿Qué medidas nos pueden ayudar a ir en pos de la **fraternidad universal**?

- Acoger, proteger, promover e integrar a migrantes y refugiados.
- Desarrollar la conciencia de que nos salvamos todos o no nos salva nadie.
- Hacer de la gratuidad la regla de oro de la vida.
- Convencernos de que el hombre es el ser fronterizo que no tiene fronteras: toda persona es valiosa y tiene derecho a vivir con dignidad.

Oración al Creador. Fratelli tutti. Papa Francisco

Señor y Padre de la humanidad,
que creaste a todos los seres humanos con la misma dignidad,
infunde en nuestros corazones un espíritu de hermanos,
inspíranos un sueño de reencuentro, de diálogo, de justicia y de paz.
Impúlsanos a crear sociedades más sanas y un mundo más digno,
sin hambre, sin pobreza, sin violencia, sin guerras.
Que nuestro corazón se abra a todos los pueblos y naciones de la tierra,
para reconocer el bien y la belleza que sembraste en cada uno,
para estrechar lazos de unidad, de proyectos comunes, de esperanzas compartidas.
Amén.